

MALOS PASOS.

En vista de la insistencia con que se viene anunciando el reingreso del Sr. Romero Robledo en el partido conservador, mal que pese al hombre del sentido jurídico, debemos ya suponer, sino como cosa decidida y resuelta, al menos próxima á realizarse la tan decantada á la vez que racional y esperada evolución del antequerano.

Esto ha de traer indispensablemente algo nuevo al seno de la política imperante, puesto que conocido el carácter y las condiciones políticas del Sr. Romero, hay que suponer, lógica y cuerdamente pensando, que ha de pedir para él y para sus numerosos amigos una parte y no pequeña del botín gubernamental.

Seguramente que el Sumo Pontífice de la conservaduría española, accederá gustoso á cuanto solicite el descarriado amigo que vuelve hoy al seno del partido del que nunca debió salir á no haber sido víctima de censurables precipitaciones y mal reprimidos deseos.

Pero en fin, aquello ya pasó y el señor Cánovas que ha tenido siempre, dígame lo que se quiera, predilección por el señor Romero, por ser uno de esos hombres necesarios y utilísimos en todo partido, por su genio batallador y polemista, por su actividad y por sus buenas condiciones de Ministro de la Gobernación, le abrirá cariñosamente los brazos á su vuelta al hogar y para entonces es para cuando don Antonio tendrá necesidad de apretarse las hebillas de jefe para imponerse y hacerse obedecer, pues los tirones y los arañazos entre los dos Franciscos por disputarse la hegemonía, fundada ahora en ver quien conseguirá el favor del jefe supremo, van á ser muchos y enconados.

Todos aquellos malos pasos del Sr. Romero de ir y venir de aquí para allá le han debilitado mucho en concepto á pesar de su mérito y de ahí que hoy esté perfectamente justificada la repugnancia de ciertos elementos de valía del partido conservador al reingreso del activo diputado por Antequera.

Las consecuencias en política se pagan á costa de muchos sisabores de que suelen ir siempre ó casi siempre, seguidas y nada más natural. Pues bueno fuera, que cuando el deseo de figurar, la conveniencia particular, el egoísmo personal impelen á tal ó cual hombre político á una

evolución, apercibido luego de sus fatales consecuencias, si de ella no le resulta la cuenta, que no perdiera nada de su antiguo prestigio y del respeto y consideración que antes se le tuviera.

Este es uno de los inmediatos fatales resultados de las veleidades políticas. Existen multitud de ejemplos que lo demuestran. Sin salir de nuestra ciudad y precisamente por seguir la evolución del Sr. Romero, se vé hoy postergado un hombre á quien se le ha escapado de las manos la situación conservadora, pues aunque vuelto al partido conservador, con bastante antelación á su advenimiento al poder, por haber dejado de seguir al Sr. Romero en sus correrías, haciendo por tanto un nuevo cambio, no volvió ya con la integridad y consideración necesarias, tanto, que el jefe actual del partido conservador, á muy poco esfuerzo, le arrebató la situación la que, probablemente, no hubiese perdido á tener más consecuencia y más arraigo en sus convicciones.

Decididamente son malos pasos que se pagan tarde ó temprano. Y es que hay hombres de tal pasta que no se aviene con su natural aquello de estar *caídos* y no piensan que sus impacencias han de llevarles *siempre* por el camino de la pérdida.

El ejemplo que venimos examinando es conocido de todos nuestros paisanos.

Seguramente que la situación de la fracción que, la persona á quien aludimos, capitanea, no es de las más envidiables; pues ó á de quedar en la inercia y morir por anémica, ó conciliarse, *sometiéndose*, con sus *amigos* los conservadores, cosa imposible dado el encono de las pasiones ó avanzar y sumarse con nosotros formando en las filas del partido liberal, nueva evolución de no muy alagüeños resultados; y todo ¿por qué? porque dado el primer mal paso, se dá el segundo y luego el tropiezo y más tarde el tumbó.

Esto es lo que les ha ocurrido en política á todos los hombres, de todas las tallas y en todos los tiempos, cuando se han creído omnipotentes y han pensado que al dar ellos un paso habia de conmovirse la maquinaria política. Luego ven que no sucede así y vuelven arrepentidos de donde salieron, pero sin el prestigio que debieran y lo menos con el dictado de inconsecuentes.

UNA FIESTA BRILLANTE.

Indudablemente la velada literaria-musical celebrada en los espaciosos salones del Casino en la noche del 16 del actual, ha sido el número del Programa de las pasadas fiestas que más realce ha dado á nuestra ciudad y más honor le ha hecho.

Puede justamente vanagloriarse el Sr. D. Pedro Ruiz, Presidente de aquella sociedad, de haber conseguido, como merecido premio á sus afanes, un éxito completo en su empresa.

Todos los salones del Casino, la espaciosa terraza estaban completamente cuajados de hermosísimas mujeres, pertenecientes á lo más selecto de la sociedad ilicitana y á distinguidas familias de varios pueblos de la provincia y de la misma capital.

Difícilmente podríamos dar cuenta de las elegantes que con sus sencillas *toilets* daban vida y animación á aquel centro, convertido en delicioso paraíso, en el que á no dudar, no faltarian tentaciones.

A las diez de la noche, hora en que debía dar comienzo la velada, se hacia sumamente difícil pasar de un salón á otro. Todas las puertas afluientes al principal en el que se celebraba la fiesta, estaban obstruidas por apretados grupos.

La señora doña Milagros Gómez de Navarro, distinguida literata, y cuyos excelentes trabajos literarios son conocidos de todos nuestros compatriotas, inauguró el escogido programa leyendo una hermosa composición en prosa, llena de sentimiento, dedicada á la Virgen de la Asunción.

Las señoritas de Ruiz, una leyó una poesía y la otra interpretó divinamente una magnífica tanda de walses, ejecutada con verdadera maestría.

La señorita doña Cármen Turón tocó una pieza de concierto de una manera admirable y posteriormente con la señorita de Planelles, á cuatro manos una fantesía sobre motivos de la ópera del maestro Meyerber, *La Africana*.

La señorita Planelles, que siente el arte en todas sus manifestaciones, cantó luego notablemente la romanza de tiple de *El Anillo de Hierro*.

La preciosa hija de nuestro particular amigo señor Quesada, doña María, tocó también á cuatro manos con su maestro Sr. Antón, admirablemente.

Una celebridad madrileña en el arte de Bellini, la señorita de Morón, acompañó al Sr. Delar, distinguido artista, más que aficionado, una lindísima canción italiana, cuyo título no recordamos.

Como en aquel paraíso además de las Evas y de los Adanes, no faltaban ángeles, dos de ellos cerraron el programa en la parte musical: la señorita doña Josefina López y doña Dolores Román, quienes interpretaron inimitablemente la lindísima serenata de Suber, pieza que aunque muy conocida, pocas, poquitas veces la hemos oído mejor acompañada ni más bien cantada.

La parte literaria la llenaron cumplidamente los Sres. D. Luis G. Llorente de Las Casas, veterano amante de la literatura, leyendo un facilísimo romance, lleno de jovialidad y gracejo, dedicado al Presidente de la Sociedad, Sr. Ruiz. D. José Pons Semper, dió lectura á unas sentidas décimas dedicadas á su querido Elche; D. Cayetano Mas una composición en prosa; D. Sebastián Ruiz una bonita composición en verso dedicada á la Virgen. Se leyó una poesía de nuestro querido compañero de redacción D. José M.^a Buck, también lindísima, llena de

sentimiento y fervor, so cariño por su patria y por su Patrona; y nuestro Director leyó á su vez una humorada, composición poética que publicamos hoy, por complacer á las muchas personas que nos han manifestado deseos de adquirirla, cuya distinción agradecemos en cuanto vale.

Tanto las señoritas como los señores que tomaron parte fueron aplaudidísimos al terminar su cometido y las ellas, obsequiadas con elegantes cajas de dulces.

A las dos de la madrugada terminaba aquella incomparable velada en la que han rivalizado las mujeres en hermosura y de la que los aficionados á lo bello guardarán imperecederos recuerdos.

La digna Junta directiva del Casino merece una vez más nuestro aplauso por su interés y continuo deseo en proporcionar ratos de agradable solaz á los señores socios.

Á LO QUE NADIE CANTÓ ⁽¹⁾

HUMORADA EN RIMA LIBRE QUE DEDICO
Á MIS QUERIDOS COMPAÑEROS DE REDACCIÓN

D. José M.^a Bock, D. Antonio Gimenez y D. Ildefonso Sansano.

Deme la musa alegre inspiraciones,
Para que pueda traducir mi mente
En rítmicas canciones,
De un modo inteligible y congruente,
Lo que aquí me propongo:
Mala cara pones al consonante;
El jabón de los Príncipes del Congo,
¿Creéis que sea el tema? No: al instante
Os lo voy á decir; pero antes quiero,
Pues siempre lo primero es lo primero,
Que me empeñeis vuestra palabra honrada
De no enfadaros, porque yo, atrevido,
Escriba esta humorada,
Sin haber escogido
Por tema preferente,
Ni vuestra pura y despejada frente;
Ni de vuestras miradas los ardores;
Ni el color que á la púrpura dá enojos;
Ni las mejillas que semejan flores,
Ni los lábios, las cejas, ni los ojos.
A otra parte dirijo yo mi canto
Perdona mi desvío, cielo santo.
Perdona si, que en mi delirio insano
No siga yo las huellas del poeta
Que le canta al invierno y al verano
A Laura y á Julieta.
Perdonad que no os hable del murmullo
De la brisa olorosa;
Ni del plácido arrullo,
Ni del botón de la encarnada rosa.
¿Sensibileras? No: jamás, detesto
A la musa llorona y afligida:
No me siento dispuesto,
Después de las fatigas de la vida,
A escribir poesías,
Que no resultan más que tonterías.

Vade retro, poetas compungidos,
Que siempre habláis de cuerdas y de lira
Y en vuestra inspiración adormecidos
Soltáis cada mentira
Que dejáis aturridos
A los impresionables sencillotes
Que al leer vuestros versos lacrimosos
Se les ponen de punta los bigotes
Y se agitan convulsos y nerviosos.
Nada, que yo no puedo
Con el romanticismo.
¿Leer versos románticos? ¡Qué miedo!
No cupo en mí jamás tal heroísmo.
No esperéis, pues, que salga de mi pluma
Aquello del pastor y el riachuelo;
Ni la rizada espuma,
Ni el verde césped, ni el florido suelo,

Ni la tarde que espira,
Ni la cabra que bala, ni el cordero,
Ni el aura que suspira,
Ni el canto lastimero
De tierno pajarillo
Que en frondoso péñol revolotea
Picando aquí y allá; ni del sencillo
Labriego que abandona su tarea,....
Todo esto será muy delicioso
Pero á mí, me resulta empalagoso....
Tampoco os hablaré de Celia hermosa;
Voy á ocuparme ahora de otra cosa.
¿A que no lo acertáis? Estoy seguro:
¿Quién ha dicho que sí? Nadie; y es claro;
Es un tema muy raro,
Que lo acierte le regalo un duro....

¿Por venidicos os dáis? Pues adelante:
El objeto motivo de mi canto,
Juega hoy un papel, muy importante.
Y su consumo es tanto,
Que desde el día 13, hasta el presente,
Montones que desprecia al aire fueron,
Todos desaparecieron;
Y hoy quedan solamente
Recuerdos á su costa conseguidos,
Muchas indigestiones.
Y algunos resbalones
Al pisar sus cortezas ocurridos....
Canto, á la que esperando la alborada
Muere, infeliz, de sin igual manera,
Y que es verde por fuera
Y por dentro encarnada....
A esa dedico yo mi poesía;
A la hembra del melón, á la sandía....
¿Será una chifladura?
Pero esto no me apura;
Porque el mundo, según datos probados,
No se compone más que de chiflados.

Tengo razones mil para cantarte
¡Oh fruta singular, oh hermosa fruta!
¿Quién te iguala en color? ¿Quién al probarte
Y comerte á bocados no disfruta?
¿Ser comida á bocados!!!
Alábate sandía,
Que los enamorados
Se dicen cada día
"A bocados, mi bien, te comería."

Sacada de un montón, es conducida
Como quien lleva un niño entre los brazos;
Y al hacerle pedazos,
La corteza afligida,
Parece que se queja dolorida.

Sin más finuras y sin más pelillos,
A devorarla cada cual se apresta,
Y se convierte el corlo en una orquesta
Que se compone solo de organillos,
Algunos con bemoles,
Produciendo un sonido
Igual ó parecido
Al que suena chupando caracoles.

Quien comer así quiere, cosa es clara
Que desea saciar su fiebre loca
Llenándose la boca
Aunque el zumo le caiga por la cara.
Otra de tus virtudes está en eso;
En lavar caras con afán prolijo;
Limpias con tal exceso,
Que parece que limpias á tu hijo.
Y hay gente, vive Dios, á quien conmueve
El agua, de tal suerte,
Que no se lavan más que cuando llueve;
Y éstos, han de quererle:
Mal que pese á su mucha porquería,
Te deben la limpieza del momento
A tí, hermosa sandía,
Porque eres un portento
En eso de limpiar el mugre ajeño
De algunos hombres y de mil chiquillos,
A quien dejas más limpios que un espejo
La boca y los carrillos.
Bondad es esta que apuntar conviene;

"La sandía trabaja por la higiene."

Ella sacia la sed, y de sus tripas,
Que las forman las pipas
Usa la medicina:
De su corteza, si resulta fina,
Se hace un dulce sabroso;
Conque decídmelo ahora, ¿es tontería
Que yo cante gozoso
El sin igual valor de la sandía?
¿Qué tenéis que alegar? Nada, ya os veo
Ante tantas razones abrumados;
Quizá algun Séneca dirá, "yo creo
Que los melones son más bien mirados
Y.... por causas distintas,
No es tan fiero el león como lo pintas.
A eso contestaré que los melones
Son hoy la perdición de las naciones.

Después de estas razones, todavía
Una más grande tengo, por fortuna,
Que aumenta para tí mi simpatía:
La humildad de tu cuna
Pobrecita sandía,
Hace que mi interés sea más vivo,
Y que defienda esta verdad notoria;
"El nacimiento humilde no es motivo
Que te impida alcanzar renombre y glorias."
Si tú eres de la fruta flor y nata
Y sujeta á la mata
Vives, como el esclavo á su cadena,
Esto no importa nada;
En un año se cumple tu condena.
Y al conseguir tu libertad precitada,
Con otras compañeras, orgullosa,
En pirámide hermosa
Sobre el nivel te pones de las gentes
Que añasos te miran
Y de verte no más, se les estiran
Lo menos dos centímetros los dientes.

¿Que entre terrones al nacer viviste!
¿Que te arrastras innoble por el suelo!
En cambio conseguiste
Lo que muchos ansían con anhelo,
Y que quizá nacieron
En cunas elevadas
Y aún así, no tuvieron
Tus dichas envidiadas.

Mucho más yo diría
Para poder probaros
La importancia sin par de la sandía,
Más siento molestaros.

Mi canto terminó, perdón os pido,
Por la monumental descortesía,
De dar vuestros encantos, al olvido
Cantando á la sandía.
Hé sido descortés, ¡quién lo pensara!
Pero ahora mi musa caprichosa
Os dirá cara á cara
A todas una cosa.
Que al nombre ilustre de la patria mía,
Honra vuestra virtud, vuestro talento
Y que sois un portento
De elegancia, belleza, y simpatía.
Que donde no estén ellas, no hay placeres;
Que sois cosa divina, más que humans;
Y que en el mundo no se ven mujeres
Como las de la tierra lícitana.

P. ILORENTE.

Elche 16 Agosto 1891.

NOTAS LOCALES

La terrible enfermedad que con pertinacia aterradora hizo presa en nuestro amigo del corazón y querido correligionario D. Ramón Miralles de Imperial, tuvo el viernes á las tres de la madrugada el fatal desenlace desgraciadamente previsto hace tiempo.

¡Pobre Ramón! Tú compartiste con nosotros las

(1) Composición leída por su autor, en la velada del día 16 del presente.

últimas amarguras de tu intachable vida política y te veíamos diariamente hacerte infinidad de propósitos para cuando abandonarás el lecho del dolor: ¡infeliz!

Los que hemos seguido el curso de tu enfermedad nos convencimos una vez más de la bondad de tu carácter; pues solo así y con una resignación de santo, se comprende que hayas sufrido sin desesperarte.

Era nuestro infortunado amigo uno de esos hombres todo corazón, sin átomo de malicia y con una dulzura de carácter rayana en lo angelical.

Durante toda su vida estuvo afiliado al partido liberal y por él siempre supo sacrificarse en aras de la paz y armonía: prefería quedar una y cien veces postergado á que por tal ó cual puesto que pudiera y debiera ocupar, surgiese una disidencia ó un rozamiento por pequeño que fuera, con alguno de los suyos.

En la última etapa de su vida fué nombrado concejal y con nosotros procesado en la causa conocida por la de los trece.

Un detalle que prueba que el pobre Ramón llegaba por sus amigos hasta el sacrificio. Anunciada la vista de la citada causa para el 22 de Junio y siendo imprescindible para su celebración la asistencia de todos los procesados, dijo nuestro infeliz amigo: "yo me estoy muriendo pero aunque me lleven en una camilla voy, pues no quiero que por mí estén más tiempo mis amigos bajo el peso de un proceso, y efectivamente, muriéndose fué al banquillo y absuelto, parece que se inició una engañosa mejoría que como decíamos le sugirió mil proyectos para el porvenir.

¡Pobre amigo del alma! Ha muerto joven y querido de todos, como lo prueba que á darle el último adiós han ido hombres de todas las fracciones políticas.

Ante la repugnante faz de la muerte enmudecen los rencores que las divergencias de bando levantan, por más que nuestro desdichado amigo, repetimos que ni los inspiró á nadie ni los sintió por nadie jamás.

Descansen en paz tan desgraciado como queridísimo amigo y reciba su apreciable familia la manifestación de nuestro sentido pésame.

En otro lugar de este número publicamos con mucho gusto la preciosa composición debida á la pluma de nuestro querido compañero de redacción señor Buck, leída en la velada dada por la sociedad Casino el 16 del corriente.

La comida á los presos costeada por los vecinos de esta ciudad, con título académico, que debió darse según el programa de los festejos pasados, el día 15, se dió ayer.

Al acto acudió un numeroso público y la comida fué amenizada por la banda del Sr. Sánchez.

Veintiseis desgraciados presos rodeaban una bien preparada mesa.

La comida que se les sirvió estuvo compuesta de los siguientes platos. Arroz con pollos á la valenciana, un frito de pollos con tomate, ensalada, entremeses, café, cigarro y una copa de cognac.

El Sr. D. Francisco Román fué el encargado de servir tan espléndida comida, en la que ha demostrado una vez más sus excelentes condiciones de fondista acreditado.

En uso de licencia ha salido para su país natal el digno Juez de instrucción de este partido y querido amigo nuestro, D. Enrique Gotarredona.

Ayer se dijo que por estar dicho señor en condiciones de ascenso es posible que no vuelva. De resultar cierta la noticia aunque el motivo nos alegre sentiríamos la ausencia de tan apreciable señor.

Durante ella se ha hecho cargo del Juzgado de primera Instancia el Sr. Sansano y del Municipal el Sr. Tari (D. Andrés.)

Días pasados se dijo que un conocido político de la provincia, ex-Presidente de la Diputación provincial y candidato derrotado por esta circunscripción, en las últimas elecciones generales, romerista al parecer, habia hecho declaraciones y dado un paso de avance ingresando en el partido liberal dinástico.

A tal asunto ha consagrado algunas líneas un apreciable colega de la capital, aunque no lo dá por hecho.

Nada, que estamos llamados, ya que no á otra cosa, á ser el refugio de los desheredados.

Pero vaya; si vienen con *buen fin*....

Con el humorístico título de *Guasas*, se publicará en breve un tomito de poesías originales de nuestro Director D. Pedro Llorente.

Las personas que deseen adquirirlo se servirán hacer el pedido en la imprenta de D. Marino Rizo.

Con licencia para atender al restablecimiento de su salud, se encuentra entre nosotros nuestro particular y querido amigo D. Francisco Aznar Davó Juez de primera Instancia del distrito del Mercado de Valencia, con su distinguida señora.

Gracias al descanso dominical el día 15 era tanto el polvo que se notaba en las calles por faltarles el acostumbrado riego, que el inmenso gentío que por la noche acudió al castillo de fuegos artificiales que se quemó en el paseo de Cortés, se quejaba y con sobradísima razón, pues la nube de polvo era tan espesa que se hacia difícil la respiración.

Otra falta, á olvido tambien imperdonable.

Tambien á nuestro activo corresponsal en Madrid, Sr. D. Hildefonso Sansano le hemos tenido entre nosotros.

El jueves salió para Barcelona en donde piensa pasar una corta temporada.

Bien venido y buen viaje.

Han sido unánimes los elogios que hemos merecido por la publicación de nuestro número dedicado á la Virgen.

Si tenemos la inmodestia de hacer pública nuestra satisfacción es porque ese aplauso es para nosotros la mejor recompensa.

No solo quedó agotada la doble tirada que hicimos si no que nos hemos sacrificado con gusto haciendo otra corta tirada para atender á las muchas personas que desean adquirirlo, á las que se les regalará mientras queden.

Damos el pésame á los *grandes de espíritu* que se afanan por hacernos desaparecer, haciéndonos una

— 8 —

Sofía. Perdonad, no dije nada.
Valentin. Ved el engaño marcado.
Sofía. Pues atended un momento, que no es justo ni hay razón para que estéis tan violento. y en tan falsa posición os consuma el sentimiento. Si soy la niña del mal, la mujer engañadora de hermosura seductora que atrae con su cantar, libre quedais... desde ahora. No es prudente, os lo confieso, con un hombre tan mirado estar unida, y eso que estais en el noviciado... ¿Qué haríais siendo profeso? En busca de otra mujer que os dé un cariño seguro, podéis al punto correr, que encontrarla os ha de ser muy fácil os lo aseguro. Y vereis lo que es amar y al ojal muy pegadita del frac ó de la levita, siempre la habeis de llevar como de honor crucecita. Solo os digo... que apreteis el punto, mi buen señor, y que con cuidado andeis, porque puede que quedeis sin crucecita de honor. Os estoy agradecido por consejo tan prudente; más ruego tengais presente que consejo no he pedido y que sobra, es evidente. Corred del Marqués al lado y llevadle aquesta nueva, que en amor ejercitado en ella verá una prueba

— 5 —

ESCENA II

DOMINGO, solo.

La gran bruja, la embustera!
"El señor Marqués me envía, á ver si de esta manera.... á mí no, corre á tu tía. ¿Quieres, con muy mala traza darme gato por conejo? pues... si en materia de caza, es Domingo perro viejo. ¡Ay! Cuanto anzuelo afilado, le echan muchas á la vez por convertir en pescado lo que hoy es tan solo pez.

(Metiendo las cartas y luego los periódicos en la cartera. Antonia cruza del cuarto derecha al foro.)

Cartas, *Época*, *La Lira*, *Imparcial*, *Siglo Futuro*. ¡Ah! Si por cada mentira me dieran tan solo un duro Todos juran y perjuran, que su causa es la mejor, y escriben... porque aseguran la pitanza, sin sudor. (Dentro.) Domingo.

Marqués.
Domingo.

Señor.
(Campanilla en el cuarto de la derecha.)

ESCENA III

DOMINGO y ANTONIA, que sale por el foro y se dirige al cuarto de la izquierda.

Antonia. Ya voy.
Domingo. A vos allí. (Señalando al cuarto derecha.)
Antonia. Bien está.
Domingo. San Juan me saque en bien hoy. (Matis por el cuarto izquierda; y Antonia por el de la derecha.)

guerra que, por lo velada, resulta propia de ellos y de las artes de que eternamente se valieron.

Hacemos público nuestro agradecimiento, al señor Alcalde, al Sr. Presidente de la Comisión de festividades, al del *Círculo Obrero*, á la sociedad *La Venida de la Virgen* y á *La Eléctrica Illicitana*, por la fina atención que les hemos merecido enviándonos bonos con que socorrer á nuestros pobres predilectos.

La noticia que referente á la actual recaudación del impuesto de consumos, dabamos en nuestro número anterior, ha sido por muchos torcidamente interpretada.

Nos referiamos, al comparar, al último año de Administración municipal, y no podía ser otra cosa, por que para nada habíamos de inmiscuirnos en la recaudación del último ARRENDAMIENTO, de carácter puramente particular.

Conste así.

Sr. D. Pedro Ruiz

PRESIDENTE DEL CASINO DE ELCHE

Mi querido Presidente:
Recibí su invitación y no puedo, sin razón, porque no fuera decente, negarle lo que me pide, pues aun siendo, poeta enteco de descortés, yo no pezo, y menos con quien preside. Pero amigo, los peldaños de la vida ya desciendo y mi musa, va sintiendo la pesadez de los años. Perdone por esta vez, si en lugar de altos cocetes en vez de versos discretos, resultan una chochez. Pero, se empeña el amigo, y á invitación tan sentida, aun perdiendo en la partida, á escribir algo me obligo.

Porque me obliga el deber, tengo que estar en mi puesto: Más, le juro, que sin esto, la velada iría á ver. Sin verla, me la imagino cual la pinta el pensamiento; aun sin verlo, ya presiento como estará ese Casino. ¡Mujeres! habrá infinitas siendo reinas del salón. Aprovecho esta ocasión para llamarlas bonitas. De belleza singular, habra niñas forasteras, que con las de las palmeras, será esa sala ¡la mar! Las chicas illicitanas lucirán su donosura, porque lo que es de hermosura, están muy bien mis paisanas. Más ¿por qué tanta alegría rebosa en el corazón? ¿Por qué tal satisfacción se advierte en la patria mía? No me estraña ¡que estrañar cuando soy illicitano! No tengo, un solo paisano, que no quiera festejar á la Pradona querida, que desde el primer vagido, es nuestro amparo querido en la senda de la vida. Hacen bien, si yo pudiera aun con tal de festejarla, para poder obsequiarla toda mi sangre la diera. Ansiera, lira de oro para pulsar en su honor, y cantar en su loor unido al celeste coro. No hay en mí, más sentimiento que el de esa patria querida, tengo allí toda la vida, tengo todo el pensamiento. Cuanto el corazón encierra,

todo se halla reunido, en el pedazo querido de la illicitana tierra. Vi en ella la luz primera. Allí mi infancia pasó, y mi cuna, se meció bajo la altiva palmera. Allí mis padres nacieron. Allí la esposa querida, y mis hijas, á la vida tambien en Elche vinieron. Por eso Elche; por eso es tuyo mi corazón y no tengo más pasión que la que á ti te profeso. Para mí es inmensa gloria haber en Elche nacido. Elche es, el dulce nido que está fijo en mi memoria. Solo por ver esa velada á esa Virgen bendecida, celebras patria querida, esa noche una velada. Acudirán trovadores tus bellezas á cantar y podrán así ensalzar la Virgen de mis amores. Hoy solo brota en mi ser grito que dá el corazón. ¡Maria de la Asunción! ¿Qué te volvamos á ver!

Salude á mis paisanos. ¡Viva! la Patrona amada, y que siempre su mirada fije en los illicitanos. Dé premios á su virtud, y mil dichas les conceda. Y de usted atento queda su amigo

J. M. Buok.

Portman 13 Agosto 1891.

ELCHE
Imprenta de Mariano Rizo

— 6 —

Antonia. Buen pelucón llevará

ESCENA IV

SOFÍA, RICARDO y VALENTÍN, por el foro. *Valentín* lleva la sombrilla de *Sofía*. *Ricardo* se dirige á la puerta de la izquierda, *Sofía* á la de la derecha pero se detiene porque *Valentín* la dice:

Valentín. Esperad.
Ricardo. ¿Pasa *Ricardo*?
Marqués. (Dentro) Sí.
Ricardo. Pues agur.
Valentín. En buen hora.
Sofía. ¿Tardarás?
Ricardo. Yo nunca tarde. (Mátis cuarto izquierda)

ESCENA V

SOFÍA y VALENTÍN.

Valentín. Os lo agradezco, señora.
Sofía. Decidme, ya estoy aquí. ¿Por qué tanta agitación?
Valentín. Porque está mi corazón herido.
Sofía. ¿De veras?
Valentín. Sí.
Sofía. y quiero una explicación. Prudencia. Si alguien pasara y suspirar os oyera, y tan tristísima cara, y tan compungido os viera. ¿Como quereis que pensara...? Sin fundamento imagino vuestra congoja, señor, y... no entiendo... no adivino, lo fatal de vuestro sino, ni vuestro inmenso dolor.
Valentín. Decis que no me entendéis? ¿Qué no es fundada mi pena? Demasiado lo sabéis.

— 7 —

El mismo canto tenéis que el cantar de la sirena. De amor en las redes preso, estoy ya cerca de un año. Llevando en el alma impreso lo insoportable del peso de tan cruel desengaño. Os dije que mi fortuna era cosa bien notoria, que noble desde la cuna, no tiene ni ejecutoria borrón ni mancha ninguna. Muchas veces he llorado vuestros desdenes, señora, más por mi amor arrastrado, he vivido alucinado, y aun no sé si vivo ahora. Yo con frecuencia os he dicho "tengo celos del Marqués," y con sobrada altivez "eso es un necio capricho," me digisteis...

Sofía.

Verdad es *Valentín*, y os lo repito. ¡Me aplaudo por mi paciencia! ¡Delito de inconsecuencia! De inconsecuencia delito? Teneis bien poca prudencia. ¿A quien se ocurre venir de mi cómplice á un salón con tanfaia acusación? ¿No veis qué os pueden oír? Vamos me dais compasión Y en verdad me maravilla oiros tan resentido. ¿Ver como habeis venido alegre por mi sombrilla cual un galante marido del rival á la morada vos me habeis acompañado. Porque me habeis engañado.

Valentín.